

6 SEPTIEMBRE

Un hombre rico acudió a mí y me dijo que quería renunciar a algo: su casa, su coche... Yo le sugerí: «Cuando vayas a la tienda a comprarte ropa o un traje nuevo, en vez de elegir lo mejor, busca algo más barato y gástate la diferencia en comprarle algo a alguien, o aún mejor, dáselo a los pobres». Cuando hube terminado de decírselo, pareció sorprenderse mucho y exclamó: «¡Ah! ¡Es eso lo que tengo que hacer, Madre? Jamás se me había ocurrido». Cuando se marchó, parecía feliz y lleno de alegría pensando en ayudar a los demás.